

salesianos

Quiénes son Dónde están qué hacen

Hace 150 años Don Bosco fundó la Congregación Salesiana. Al principio, el joven sacerdote se bastaba solo para atender el puñado de jóvenes obreros llegados del campo y desorientados en la ciudad de Turín, Italia.

Pero el magnetismo de Don Bosco atraía más y más jóvenes en torno a sí. Eso lo obligó a buscar colaboradores, que no faltaron. Pero eran colaboradores que, aunque excelentes, iban y venían.

Don Bosco se veía en apuros para atender a sus muchachos que ya se contaban por centenares. Y que demandaban atención humana, espiritual, educativa y laboral. Fue entonces que comenzó a madurar un proyecto arriesgado: fundar una congregación religiosa escogiendo el primer núcleo de entre los mismos muchachos que atendía.

La idea tenía algo de desca- bellado, pues el gobierno de



entonces se había propuesto acabar con las órdenes religiosas. Optar por la vida religiosa no era una propuesta atractiva para un joven de la época.

El primer grupo invitado no quedó precisamente entusiasmado cuando

Don Bosco le hizo la invitación de adherirse a su propuesta. Cada uno lo pensó muy bien antes de dar el sí. Pero la mayoría aceptó, más por amor a Don Bosco que por entusiasmo hacia la vida religiosa.

De los 16,000 salesianos esparcidos por el mundo, Centro América cuenta con 180 de ellos. Unos trabajan con entusiasmo entre los jóvenes de los seis países. Otros se preparan con largos años de estudio y espiritualidad para su misión juvenil. Algunos están en el ocaso de sus vidas.

El Boletín Salesiano se propone presentar en los próximos números a estos Hijos de Don Bosco, país por país: quiénes son, dónde están, qué hacen. Comenzamos por El Salvador, país que acogió por primero a los misioneros salesianos hace 112 años y que cuenta con 41 salesianos.

Describir cada presencia salesiana en este país ha sido tarea difícil de concentrar en pocas páginas, dada la cantidad y calidad de las ocho presencias salesianas elencadas.

Heriberto Herrera